

Algunas claves importantes para entender a Francisco¹

Dr. Elio Masferrer Kan
ENAH-INAH México

El 13 de marzo de 2013 fue designado Jorge Mario Bergoglio Obispo de Roma, Sumo Pontífice de la Iglesia Católica y monarca de la ciudad del Vaticano. Aparentemente es un hombre inescrutable, sus propuestas sorprenden a muchos y les parece imposible de creer que un Papa tome ciertas actitudes. Otros colegas tratan de entender su pontificado desde la lógica de su gestión como Arzobispo de Buenos Aires. Es lo más equivocado, en la Iglesia Católica y particularmente los jesuitas no pueden entenderse como personas en particular, sino como hombres que se han donado a la Iglesia y que desarrollan sus estrategias y comportamientos en función de su posición estructural, no en forma vacía y formal, sino en la perspectiva de desarrollar un proyecto institucional que beneficie a la Iglesia y la saque de la encrucijada y la parálisis.

Con este propósito la Compañía de Jesús fue fundada en el siglo XVI, y si hoy fue designado el primer Papa originario de la misma, es porque los cardenales del Cónclave estaban convencidos que la situación era gravísima y que la Curia Romana estaba llevándola a la descomposición y el fracaso más notable. Era evidente que los cardenales sabían que la mafia de la Curia había obligado a Benedicto XVI a renunciar y que ésta era la última oportunidad. Lo extraordinario era ver a un jesuita, que viene casi del fin del mundo, del Sur, que no fuera europeo y menos, italiano. No vivía en la lujosa residencia arzobispal, no tenía automóvil y se movía en transporte público. Precisamente por todas estas peculiaridades o excentricidades lo designaron.

El diagnóstico

Es evidente que Francisco se comporta como un general en operaciones y tiene claro que el problema central es restituir la Iglesia a sus funciones esenciales, si no piensa en su espiritualidad “se convierte en una ONG” (organización no gubernamental), para ello, plantea el regreso a los fines doctrinarios con que fue fundada. Francisco se propone volver a los orígenes y transformar la institución. La primera prioridad es rescatarla de los oportunistas, incrédulos, mafiosos e incluso apóstatas (incrustados) que se refugian en el formalismo, el sacramentalismo y el clericalismo para sus propios fines personales y de camarillas. En esta perspectiva convocó a las “periferias” de la institución, que han sido marginados por las estructuras burocráticas que van hacia la obsolescencia y el lucro particular, que no les importa que la Iglesia se hunda y sólo están interesados en sus lujos y prebendas.

¹ Artículo publicado originalmente en RAUBER, Isabel (comp.). *Hagan lío. Mensaje del papa Francisco a la Juventud Latinoamericana*. Buenos Aires: Peña Lillo-Continente, 2017.

Para ello llamó a las mujeres, a los niños, los jóvenes, a los hombres de buena voluntad, a los marginados, los pobres, los indígenas, los trabajadores, los campesinos y las personas honestas que quieren vivir en un mundo justo, equitativo y en busca de un servicio a los que más sufren. Dentro de la Iglesia convocó a las religiosas, religiosos y a los sectores “sanos” (a los que denomina santos) del clero diocesano (y la propia Curia) que están hartos de los comportamientos de las mafias burocráticas. Mirar al pasado, entender el presente para construir el futuro, un nuevo futuro, la concreción de la utopía cristiana, desarrollar y realizar *una utopía posible* (Marzal, 1992)

De quienes toma Francisco sus estrategias

En términos generales los analistas han coincidido en que Francisco aplica el concepto de Teología del Pueblo desarrollado por los teólogos Lucio Gera, Rafael Tello, Justino O'Farrel, Juan Carlos Scannone y Carlos María Galli, quienes sustituyen los conceptos de lucha de clases de la teología de la liberación de los setenta del siglo pasado, por los de pueblo y anti-pueblo, de alguna manera la opción preferencial por los excluidos y no la opción preferencial por los pobres de la teología de la liberación. Este sería el marco teórico; otra pregunta es qué fuentes inspiran a Francisco para sacar adelante sus tácticas y propuestas.

Mis hipótesis de trabajo se remiten a la influencia de las obras de ciertos antropólogos y psicólogos sociales que publicaron en castellano ciertas obras, y que en la década de los 70 del siglo pasado fueron leídas por Bergoglio y le permitieron definir sus tácticas tan novedosas y desconcertantes, tanto para sus oponentes como sus aliados. Esas tácticas y estrategias le permitieron desarrollar una hojade ruta que lo llevaría de ser un joven provincial de los jesuitas, al anhelo oculto de todo sacerdote: ser Papa. “Cada soldado lleva en su mochila un bastón de mariscal”, decía Napoleón Bonaparte.

En el momento de ser elegido Papa, Bergoglio era el único cardenal jesuita con derecho a voto, los otros ya eran eméritos. Nuestro hombre conocía perfectamente las reglas del juego. “El que viaja a Roma de Papa, regresa cardenal”. En 2005, ante la muerte de Juan Pablo II, los periodistas argentinos buscaron a Bergoglio afanosamente, no estaba en ninguna parte, horas más tarde llegó a la Catedral y les dijo a los periodistas asombrados, que estaba dando una misa en una Villa Miseria y que había dado orden a su secretaria que no lo interrumpieran, que no tenía nada que declarar y que iba a Roma porque lo obligaban, que si era por él, no iba. Más adelante se supo que salió en segundo término frente a Ratzinger y que ante el empate estratégico, aquel no llegaba a los dos tercios y él no completaba, decidió declinar para que quedara quien fuera Benedicto XVI. Fue de cardenal y volvió cardenal, en 2013 iría de cardenal y ya no regresaría.

Cabe recordar que Bergoglio, como muchos argentinos puede leer y hablar en italiano y en piamontés, que se hablaban en su casa, en la calle el castellano del Río de la Plata. Pero al igual que muchos argentinos, el inglés no es su fuerte.

En esa década, Bergoglio fue uno de los provinciales más jóvenes de los jesuitas y todavía tenía “tiempo para leer”. No podemos olvidar que los jesuitas están reputados como los intelectuales de la Iglesia, fundados para enfrentar las novedades de la Reforma en la Iglesia Católica europea. La primera obra que evidentemente leyó fue un texto que hizo furor en Argentina entre 1972 (primera edición), 1973 (segunda edición), 1974 (tercera edición) y tengo en mis manos la reimpresión de enero de 1975, **Las tácticas de poder de Jesucristo**, sería imposible creer que un miembro de la Compañía de Jesús no lo leyera. Allí el psicoanalista y antropólogo Jay Haley de la Escuela de Palo Alto, Santa Bárbara, California se propone analizar a Jesús como político.

La Escuela de Palo Alto trabaja sobre las *márgenes*, los *límites* y no sobre los *núcleos*. En la misma antología incluye otros ensayos, por ejemplo, ¿el arte de fracasar cómo terapeuta? Y El arte de ser esquizofrénico? Explica que hay muchos libros sobre cómo ser un buen terapeuta o una persona sana mentalmente, nuestro autor por el contrario, lo orientará hacia lo opuesto, qué hacer para fracasar, para que entonces pueda proceder en forma madura e informada. Esa propuesta suena muy bergogliana también. Concuerta con el consejo que dio a los matrimonios “tírense con los platos, pero no dejen de perdonarse” propuso el 4 de octubre de 2013.

Volviendo al Jesús como político, Haley lo considera el primero que dos milenios antes de Marx, Mao-Tse Tung, Fidel Castro y otros vislumbró el papel histórico y político de los pobres. “Fue un individuo que ideó por sí solo la estrategia de una organización y que conservó un poder absoluto durante muchos siglos, perdiéndolo sólo después de una violenta lucha” (1975:29). Esto lo logra mediante la “táctica del hombre solo”, “haciéndose conocer como una autoridad que aportaba ideas nuevas, al mismo tiempo que lo presentaba como ortodoxia estricta” (33-34). “Atacó a los líderes del *establishment* en forma hábil y sistemática, centrando su ataque en la doctrina religiosa ya existente. Dijo que se desviaban de la religión verdadera y al mismo tiempo se erigió en autoridad de la misma”. Para legitimarse se creó una reputación como curador, pero además puede posicionarse mediante “audaces ataques personales, si el hecho trasciende ampliamente” como cuando insultó a los líderes religiosos o expulsó a los mercaderes del templo. Pero el mayor aporte táctico de Jesús es la “táctica del vencido”, procedimiento empleado por los débiles frente a los poderosos. Eso es precisamente lo que aplicó Francisco desde el primer minuto que fue designado Papa; se presentó ante el pueblo romano allí congregado como simplemente el Obispo de Roma, sin mayores adornos, con sus viejos zapatos negros, gastados por el uso y pidió humildemente que “recen por él”.

Luego aclaró que el mismo saca brillo a sus zapatos, inmediatamente salió a relucir que dejó de lado la lujosa residencia arzobispal, que vivía modestamente en unos cuartos de la Catedral y que se desplazaba en transporte público. Que él salía a la esquina a

comprar el periódico todos los días. Para que quede claro que no se *le subió el cargo*, se presentó personalmente a pagar su alojamiento de antes de entrar al Cónclave y acude periódicamente a una óptica para encargarse de sus gafas, que además exige que le cobren, paga en efectivo y eso sí, pide que utilicen los marcos de las anteriores, sólo las lentillas son nuevas. Ahorrativo como buen hijo de piemonteses, que en Italia tienen fama de cuidar meticulosamente el gasto. El mismo se sirve los alimentos en la Residencia de Santa Martha, donde se quedó a vivir, descartando la residencia pontificia. Lo mismo hizo con la residencia veraniega de Castelgandolfo, que piensa transformarla en Museo. Implantó el modelo *senciyito* (sencillito, hacemos énfasis en el habla del castellano del Río de la Plata).

Francisco inauguró su pontificado definiendo al enemigo: “la cultura del descarte”, que deja fuera a los jóvenes y a los viejos. Con ese simple movimiento trata de incluir (y rescatar) a la mitad de los que se están yendo de la Iglesia. Simultáneamente condenó al lobby gay en la Iglesia (6 de junio de 2013), una metáfora misericordiosa para referirse a las bandas de pederastas y sus protectores, aliados con los monseñores involucrados en el lavado de dinero. “Nose parece a la beata Imelda”, aclaró refiriéndose a la detención por la policía fiscal italiana (evidentemente avalada por la Santa Sede) de Monseñor Nunzio Scarano, acusado de traer en una avioneta desde Suiza a 20 millones de euros en efectivo (junio de 2013). Pero trata de no ser homofóbico y simultáneamente deslinda, y en la aclaración condena, que ser gay es un pecado y pederasta un delito. Vuelve a deslindarse, “¿quién soy yo para juzgar a los gays?”. Siendo el primer pontífice que pronuncia esta palabra y simultáneamente abriendo amplios espacios para este sector, cuya presencia en la Iglesia es evidente (y numerosa). Este trabajo desde los márgenes mantiene a Francisco siempre en *los límites*: caminando en el *filo de la navaja*.

Otra novedad que aplica en su estrategia de renovar la Iglesia es la apertura de numerosos frentes de conflicto con los grupos conservadores que quieren una sola línea institucional, por lo contrario es consciente que la Iglesia es plural y multicultural, que es “un modelo de estructura segmentaria, donde los distintos fragmentos de la estructura se mantienen cohesionados por un sistema de equilibrio dinámico inestable” (Masferrer, 2004:41) y que debe dar juego a todos los sectores.

Asigna nuevos lugares a las mujeres, crea una comisión para “explorar” el diaconado femenino”, los diáconos permanentes casados, el diaconado indígena de la Teología India, reivindica a Gustavo Gutiérrez y la Teología de la Liberación a la vez que hace guiños al Opus Dei y a los lefebvristas, más los integrantes de la Comisión de los 9 para reformar la Iglesia, sin descontar la discusión sobre el sacramento a los divorciados vueltos a casar y un largo etcétera. Dicha estrategia es una aplicación práctica de los libros de un conocido político argentino, Juan Domingo Perón, que adaptó las teorías de la guerra de Carl von Clausewitz, quién ve a la guerra como *prolongación de la*

política por otros medios. Invertiendo el sentido del texto, se puede definir una táctica para la confrontación política. Von Clausewitz planteaba que una batalla que no puede ser ganada no debe iniciarse y que el asunto no consistía necesariamente en tener más tropa que el enemigo, sino que se debía construir una ventaja táctica, como la posibilidad de concentrar fuerzas en un punto que le permitiera romper las líneas defensivas del enemigo. Para ello es necesario obligar al otro a dispersar sus fuerzas para que ofrezcan siempre un punto débil. Eso es lo que hace Francisco, luego va dando los golpes, uno por uno en una situación que su oponente no es capaz de confrontarse con éxito en cada caso, creando a su vez una caída de la moral desu contrincantes que huyen sin confrontarse, ahorrando así las municiones simbólicas, políticas e institucionales.

La otra cuestión es la aplicación de conceptos de la antropología andina y norteamericana de los años setenta. Este quizás sea al aspecto menos entendido de Francisco, porque los actuales sociólogos de las religiones, muy eurocéntricos y que no analizan desde el Sur, están encandilados por los interesantes aportes de Pierre Bourdieu y han pasado de un *encantamiento* del mundo a un *desencantamiento* del mundo, para luego volver al llamado *reencantamiento* del mundo, todo eso en veinte años. Las dinámicas culturales y particularmente las religiosas no tienen esa velocidad, y están más ancladas en la *larga duración* de F. Braudel que en la historia de los *acontecimientos* (1980). Ese error les llevó a predicar la secularización como lo dominante en América Latina, aplicando el modelo europeo de la sociología de la religión (Dobbelaere, 1994), sin darse cuenta que lo que estaba sucediendo era lo contrario: el desarrollo del pentecostalismo y el evangelismo radical y fundamentalista, sin descontar el crecimiento lento pero significativo de un sector no creyente. Francisco siendo previsor y consciente de estos cambios pidió perdón a los valdenses y a los pentecostales italianos por los abusos de los católicos y viajó a Suecia nada menos que para festejar el inicio de los festejos de los Quinientos años de la Reforma Luterana, el hombre de mayor nivel de la Compañía de Jesús que fue fundada por un militar (San Ignacio de Loyola) para enfrentar precisamente a los luteranos.

Bergoglio pareciera que hubiera leído otro libro publicado en 1975 en Argentina, la traducción al castellano de *La fe en el siglo XX*, de la antropóloga norteamericana Margaret Mead. En este texto la autora hace un análisis muy prolijo de las propuestas religiosas de la época y plantea el desfase entre las culturas religiosas de las generaciones mayores y las confronta con las nuevas creencias religiosas o las nuevas formas de fe que practican los jóvenes. Este texto, sorprendentemente contemporáneo es una respuesta de la antropología de las religiones a las teorías de la secularización europeas. La autora explica con claridad que los jóvenes siguen siendo creyentes a la manera de su propia generación y eso es lo que no entienden sus padres y abuelos. Es evidente que Bergoglio trata de entender estas nuevas formas de creencia y las aplica para revitalizar la Iglesia, en un claro llamado a romper con el

anquilosamiento de los tradicionalistas, como incita a la desobediencia constructiva, a los jóvenes argentinos en la Jornada Mundial de la Juventud (2013):

“¿qué es lo que espero como consecuencia de la Jornada de la Juventud? Espero lío. Que acá adentro va a haber lío, va a haber. Que acá en Río va a haber lío, va a haber. Pero quiero lío en las diócesis, quiero que se salga afuera... Quiero que la Iglesia salga a la calle, quiero que nos defendamos de todo lo que sea mundanidad, de lo que sea instalación, de lo que sea comodidad, de lo que sea clericalismo, de lo que sea estar encerrados en nosotros mismos.

Las parroquias, los colegios, las instituciones son para salir; si no salen se convierten en una ONG, y la Iglesia no puede ser una ONG. Que me perdonen los Obispos y los curas, si algunos después le arman lío a ustedes, pero.. Es el consejo. Y gracias por lo que puedan hacer.

Miren, yo pienso que, en este momento, esta civilización mundial se pasó de rosca, se pasó de rosca (expresión coloquial argentina, que indica exceso n. a.), porque es tal el culto que ha hecho al dios dinero, que estamos presenciando una filosofía y una praxis de exclusión de los dos polos de la vida que son las promesas de los pueblos. Exclusión de los ancianos, por supuesto, porque uno podría pensar que podría haber una especie de eutanasia escondida; es decir, no se cuida a los ancianos; pero también está la eutanasia cultural: no se les deja hablar, no se les deja actuar. Y exclusión de los jóvenes. El porcentaje que hay de jóvenes sin trabajo, sin empleo, es muy alto, y es una generación que no tiene la experiencia de la dignidad ganada por el trabajo. O sea, esta civilización nos ha llevado a excluir las dos puntas, que son el futuro nuestro. Entonces, los jóvenes: tienen que salir, tienen que hacerse valer; los jóvenes tienen que salir a luchar por los valores, a luchar por esos valores; y los viejos abran la boca, los ancianos abran la boca y enséñennos; transmitannos la sabiduría de los pueblos.

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130725_gmg-argentini-rio.html

Un planteo de reconciliación intergeneracional entre jóvenes y viejos, con una estrategia superadora de lo que la misma autora planteaba en *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Publicado también en castellano en la década de los 70 (Mead, 1975). El empleo de este lenguaje coloquial, que definió una gran cercanía con los jóvenes es criticado implacablemente por la Curia y los tradicionalistas, quienes afirman que “parece más párroco que Papa.”

Otros autores muy influyentes, son dos jesuitas nacidos en España, uno peruano y el otro bolivianos, ambos teóricos de la Teología India y la antropología de las religiones, Manuel M. Marzal, profesor principal de la Pontificia Universidad Católica del Perú (a cargo de los jesuitas), donde dictaba antropología de las religiones, nacido en 1931, cinco años mayor que Bergoglio y que recorrió América Latina como consultor de la CELAM y los mismos jesuitas en materia indígena y de religión popular. Compilador de una antología célebre (1994), traducida a varios idiomas *El rostro indio de Dios*. Marzal había publicado un artículo sugestivo en la revista América Indígena que produjo

alarma en la Jerarquía **¿Es posible una iglesia indígena en el Perú?**(1973), allí proponía un proceso de descolonización de la Iglesia Católica que había generado un clero y una Iglesia extraña a las culturas locales, planteaba que se hicieran una iglesia autóctona andina y otra para las poblaciones de la Amazonía peruana, pero allí deslizaba otra cuestión, que los sacerdotes de estas Iglesias autóctonas, al igual que los ritos orientales de la Iglesia Católica debían ser casados. “En el Mundo Andino y la Selva del Perú, una persona célibe es incompleta y prácticamente todos los curas de la Sierra Andina tienen mujer e hijos”, afirmaba Marzal en forma contundente en sus clases, a las que tuve el privilegio de asistir y citaba sus datos de campo como buen antropólogo que era. El otro jesuita y antropólogo es Xabier Albó:

Para entender la parte más conflictiva de *Amoris Laetitia* debemos entender que es el *servinakuy* andino, mal llamado matrimonio de prueba. En el mundo andino quechuas y aymaras se unen durante un tiempo para que la pareja se vaya conociendo en términos sociales, económicos y sexuales. Albó, el mismo que acompañara a Francisco en su Visita a Bolivia, sostiene que “no es acertado hablar de un matrimonio de prueba. Se trata más bien de un largo proceso matrimonial por etapas que van sellando cada vez más fuertemente el compromiso mutuo de los contrayentes y el reconocimiento de los miembros de una comunidad como una unidad familiar nueva y autónoma”(Albó, 1980:287). Un autor norteamericano planteaba que si se comparase la estabilidad de la estrategia matrimonial por etapas de los quechuas y aymaras con “el promedio de divorcios y separaciones que se tiene en la sociedad norteamericana, se ve uno forzado a preguntarse si son los habitantes de los Andes, o nosotros los que practicamos el matrimonio de prueba” (Carter, 1980:366). Este autor concluyó que “el proceso completo, lejos de dar la oportunidad de probar a una pareja antes de comprometerse, puede verse como un lazo que refuerza la estabilidad tradicional de las uniones en los Andes” (pag.423)

Si leemos con cuidado *Amoris laetitia*: Exhortación Apostólica sobre el amor en la familia (19 de marzo de 2016) vemos cómo recoge estos planteos antropológicos y trata de alejarse del sacramentalismo vacío que condenara en su momento el mismo Francisco, señalando que muchos matrimonios celebrados en la Iglesia no eran válidos pues los contrayentes no tenían claro las responsabilidades que implicaba un matrimonio católico (Molina Meliá, 2002). Por el contrario en los párrafos 78 y 79 se rescata la relación humana en la pareja, basada en el amor, “[...] Cuando la unión alcanza una estabilidad notable mediante un vínculo público —y está connotada de afecto profundo, de responsabilidad por la prole, de capacidad de superar las pruebas— puede ser vista como una oportunidad para acompañar hacia el sacramento del matrimonio, allí donde sea posible”.

En el curso para párrocos de la Diócesis de Roma (25 de febrero de 2017), en la reunión final, no tuvo inconveniente en llamar a estos a tener una particular actitud

hacia los jóvenes que prefieren convivir a casarse, esto no lo consideró contradictorio con imbuir a los jóvenes del auténtico sentido católico del matrimonio, evitando ficciones matrimoniales, asimismo describió la situación familiar como compleja: “uniones de hecho, uniones civiles, uniones fallidas, familias y jóvenes felices e infelices”, a todos los sacerdotes deben apoyar y acompañar con tu servicio y testimonio.

A modo de conclusión

A lo largo de nuestra exposición hemos mostrado un conjunto de coincidencias que aportan a una mejor comprensión de las propuestas desarrolladas durante el pontificado de Francisco. Estamos convencidos que el Papa intenta ser un “hombre de estos tiempos” en consonancia con el Concilio Vaticano II y desde una perspectiva modesta, pero consistente trata de construir una propuesta de Iglesia desde el Sur y retomando el carácter histórico del cristianismo se propone comprender las nuevas formas de lo sagrado en el siglo XXI.

En esta perspectiva toma de la teología propuestas muy creativas y asume los resultados de investigaciones de la psicología social, la antropología, la ciencia política y la literatura latinoamericana en la construcción y reconstrucción de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana. A esta altura de las realidades plurales y los cambios generacionales no podría ser de otra manera, para eso lo designaron.

Bibliografía

ALBO, Xavier Mauricio MAMANI: Esposos, suegros y padrinos entre los aymaras. En Mayer, Enrique y Ralph Bolton editores *Parentesco y matrimonio en los Andes*, P. Universidad Católica del Perú, pp. 283-326, Lima, 1980. Este trabajo está reproducido en varios documentos anteriores.

BRAUDEL: Ferdinand: *La historia y las ciencias sociales*. Alianza, Madrid, 1980

CARTER, William E.: Matrimonio de prueba en los Andes. En Mayer, Enrique y Ralph Bolton editores *Parentesco y matrimonio en los Andes*, P. Universidad Católica del Perú, pp. 363-423, Lima, 1980

DOBBELAERE; Karel: *Secularización. Un concepto multidimensional*. Traducción de Eduardo Sota. U. Iberoamericana, (1981, London) 1ª ed. castellana, México, D.F., 1994.

FRANCISCO: *Exhortación apostólica amoris laetitia. Sobre el amor en la familia* 19/3/16

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

http://w2.vatican.va/content/francesco/it/speeches/2017/february/documents/papa-francesco_20170225_corso-processo-matrimoniale.html

HALEY, Jay: *Las tácticas de poder de Jesucristo y otros ensayos*. Tiempo contemporáneo, Buenos Aires, 1973 (1974).[Grossman Publishers, New York, 1969], Traducción de Diana Machiavello, Tercera edición 1974, reimpresión 1975

HALEY, Jay: *Las tácticas de poder de Jesucristo y otros ensayos*. PAIDOS, Traducción de Diana Machiavello (1 a 4) y Luis Justo (5 a 8) [TheTrianglePress, Rockville, Md. 1986] Barcelona, 1991

Los dos libros tienen el mismo nombre *ThePowerTactice of JesusChrist and othereessays*, sin embargo la edición de 1974 contiene menos artículos y la de 1991 incluye otros. En ambos casos Las Tácticas es el ensayo que da nombre a la compilación, pero en la segunda publicación no se incluyó El Hippie gentil, cuya lectura me parece importante para comprender las estrategias de Bergoglio con los jóvenes.

MARZAL, Manuel M.: *¿Es posible una iglesia indígena en el Perú?.**América Indígena*. XXXIII-1 III México, D.F., 1973 pags. 107-123

Marzal, Manuel, *La utopía posible. Indios y jesuitas en la América colonial (1549-1767)* Lima, Pontificia Universidad católica del Perú, 1992.

MARZAL, Manuel M. Comp.:*El rostro indio de Dios*. CRT-UIA, México, D.F., 1994

Marzal, Manuel: *Tierra encantada. Tratado de Antropología Religiosa de América Latina*.Trotta, 2002.

MASFERRER KAN, Elio: *¿Es del Cesar o es de Dios? Un modelo antropológico del campo religioso*, Plaza y Valdés-CIICH-UNAM, México, D.F., 2004. Existe una segunda edición 2007. Reimpresión 2017

MEAD, Margareth: *Cultura y compromiso. Estudio sobre la ruptura generacional*. Gedisa, México-Barcelona, (1970,1977) 1990

Mead, Margareth: *La fe en el siglo XX*.Emecé editores. Traducción de Alberto Luis Bixio, Buenos Aires 1975

MOLINA MELIÁ, Antonio: *Los matrimonios que nunca existieron. Causas de nulidad*. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 5ª edición mexicana, México, D.F. 2002.